

RBL 08/2011



Sánchez Caro, José Manuel, Rosa María Herrera García, and Inmaculada Delgado Jara, eds.

Alfonso do Madrigal, el Tostado: Introducción al Evangelio según San Mateo

Ávila 3

Universidad Pontificia de Salamanca: Servicio de Publicaciones, 2008. Pp. 425, Paperback, \$42.39, ISBN 9788496433649.

David E. C. Ford

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia
Medellín, Colombia

Alfonso Fernández de Madrigal (1401–1455) fue el erudito más destacado de España en su época. Sus conocimientos y escritos era tan fecundos que dieron origen al proverbio “saber o haber escrito más que el Tostado.” Su pensamiento fue un puente entre el tiempo medieval y el Renacimiento. El comentario sobre Mateo es descrito como “La última obra del último gran exegeta del Medievo” (11).

Pero las publicaciones académicas sobre exégesis medieval por Smalley, Lubac y McAuliffe et al. casi completamente lo ignoraban. Como comenta Sánchez Caro, “la figura del Tostado es ignorada por todas las historias de la exégesis al uso” (14).

Esta publicación sirve como introducción a las ideas del Tostado en cuanto a las Escrituras especialmente en cuestiones de inspiración, historicidad y el rol de la Iglesia. Es una edición bilingüe en Latín original y español, traducido y publicado por la Universidad Pontificia de Salamanca. Inició como parte de un proyecto de investigación dedicada a la construcción de la historia de la Biblia en España.

Hay tres secciones principales. Un ensayo amplio escrito por José Manuel Sánchez Caro resumiendo el pensamiento del Tostado en las *Cuestiones* que forman su introducción a Mateo; un apunte biográfico; la introducción a Mateo por el Tostado en forma de

respuesta a 38 *Cuestiones*. Al final de la publicación hay un índice de los texto bíblicos y de los autores citados.

Los datos biográficos en la publicación indican que Alfonso fue conocido como el Tostado por motivo de su apellido paternal. Estudió en el convento de los franciscanos y después en la Universidad de Salamanca. Su disertación pública para su doctorado fue sobre el tema del estado del alma después de la muerte, pero “sufrió una crisis de conciencia, que lo llevó, primero, a abandonar sus estudios de la facultad de Artes, después a dedicarse a escribir sobre temas que él considera de mayor trascendencia, concretamente sobre la palabra de Dios” (52).

Después sirvió como profesor en la Universidad de Salamanca y finalmente Obispo de Ávila. Especialmente es conocido por sus comentarios extensos sobre el Pentateuco, Josué, Jueces, Rut, 1–2 Samuel, 1–2 Reyes y 1–2 Crónicas. El estudio sobre Mateo era su última obra, ocupaba siete volúmenes y no fue terminado. El Tostado inicia con esta declaración: “Una vez comentados en gran parte los libros del Antiguo Testamento con un pesadísimo esfuerzo y largas vigiliias, abordamos los del nuevo” (63).

También fue consejero del rey Juan II pero sus ideas cayeron bajo de la desaprobación del Papa Eugenio III, especialmente cuando negaba la autoridad e infalibilidad del papado. El era conciliasta, insistiendo que según Hechos 15 sólo el Concilio tiene el privilegio de ser dirigido por el Espíritu Santo y forma decisiones conforme a su voluntad (147, 245). Aunque defendía la autoridad e infalibilidad de la iglesia (235–39, 243).

Prestaba ideas de Agustín y de Jerónimo, y trataba de la crítica textual en referencia a la Vulgata, aceptando errores en la traducción latina, pero confirmando que el original en griego era sin error (24, 73).

Lo que existe del comentario sobre Mateo termina en los primeros versículos de Mateo 26. En esta publicación, “Estamos pues ante una introducción general a la Escritura, relativamente breve, en la que, desgraciadamente, no se tratan las cuestiones referentes a la interpretación bíblica y a los sentidos de la Escritura” (13).

En nueve divisiones, Sánchez Caro presenta en forma temática y amplia el contenido del texto ayudando a los lectores a entender la postura del Tostado. Sus temas están relacionados con la naturaleza de la Biblia; la Iglesia y escritura; el texto de la Biblia; canon bíblico y apócrifos; inspiración, verdad y autoridad; la relación entre Antiguo y Nuevo Testamento; y el evangelio, evangelios y evangelistas. La conexión ligera entre las ideas medievales del Tostado y los conceptos humanistas es observada.

La sección principal del libro consta de 360 páginas del texto “Comentarios al santo evangelio de Jesucristo según San Mateo.” Está dividida en 38 *Cuestiones* agrupadas en tres partes.

La primera, *Cuestiones I–XXXIV*, se trata de datos básicos sobre la Biblia. Aquí hay asuntos sobre el número, la división y el orden de los libros bíblicos., y el carácter y la autoridad de la Biblia. Discute el asunto de la idea del evangelista, su rol en la Iglesia y su conexión con los Evangelios. Hay un enfoque sobre los Evangelios: ¿Por qué cuatro? ¿Cómo fueron escritos? ¿En qué tiempo? ¿En qué orden? ¿Sí Mateo y Juan como apóstoles tienen mayor autoridad que los discípulos Marcos y Lucas? ¿En qué lenguaje fueron escritos? ¿Por qué Cristo no escribió un libro? Finalmente responde a cuestiones sobre la fe y el evangelio.

La segunda parte es un breve comentario al prólogo, se trata de la corrupción en las traducciones latinas de la Biblia. La última es un corto comentario sobre la validez o no de otros evangelios.

En esta publicación se puede leer a primera mano el texto del escolar bíblico medieval. Es un documento importante que muestra su punto de vista sobre la crítica textual, la inspiración, la autoridad y asuntos de introducción a los evangelios.

Este contenido sobre las Escrituras en términos generales es tal vez la debilidad del libro. Parece con su título un comentario sobre Mateo, o por lo menos una introducción a Mateo. Pero no es nada de esto, más bien es una introducción a la Biblia y a los evangelios en cuanto a la naturaleza de las Escrituras. Entonces, habría sido bueno incluir un breve apéndice con ejemplos de la exégesis del Tostado sobre Mateo.

La obra deja el lector con muchas preguntas. ¿Hasta qué punto fue Tostado un humanista? Al final de su análisis Sánchez Caro comenta, “Nada tiene de extraño que, al estallar la crisis protestante, el rechazo a las versiones bíblicas en lenguas vulgares se acentuase aún más. En cualquier caso, nuestro autor, por lo que respeta a este punto, todavía está en el Medievo y carece de la sensibilidad humanista” (50).

¿Qué muestra la exégesis del Tostado en el desarrollo de la exégesis? Las observaciones del Tostado muestra interés principal en el sentido literal del texto y no tanto en el sentido espiritual (43, 47).

La última pregunta que queda es ¿Por qué es el Tostado tan ignorado? Los editores de este libro no ofrecen una opinión. Pero según Solomon Gaon los historiadores de la Iglesia Católica lo ha dejado en oscuridad por razón de su actitud liberal frente de los problemas de la Iglesia. Aunque según Gaon, él fue uno de los personajes eclesiales más ilustrados (*The*

Influence of the Catholic Theologian Alfonso Tostado on the Pentateuch Commentary of Isaac Abravanel [1993], 8).

La obra sirve para extender el conocimiento de la exégesis medieval y los debates inmediateamente antes del Renacimiento y la Reforma protestante. Ayuda apreciar que las tensiones eclesiales y el desarrollo de la crítica textual en los subsecuentes siglos no fueron tan radicales. Y las *Cuestiones* que contestó el Tostado todavía están en debate hoy: “no está lejos de la fundamentación del canon que propone O. Cullmann” (22 cf. 29).